

Felipe González Ortiz

La construcción de un modelo de educación superior intercultural. La Universidad Intercultural  
Ciencia Ergo Sum, vol. 11, núm. 3, noviembre, 2004, pp. 303-307,  
Universidad Autónoma del Estado de México  
México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10411310>



*Ciencia Ergo Sum*,  
ISSN (Versión impresa): 1405-0269  
[ciencia.ergosum@yahoo.com.mx](mailto:ciencia.ergosum@yahoo.com.mx)  
Universidad Autónoma del Estado de México  
México

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

[www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Recepción: 14 de septiembre de 2004  
Aceptación: 24 de septiembre de 2004

\* Universidad Intercultural del Estado de México.  
Correo electrónico: felsus1@yahoo.es

# La construcción de un modelo de educación superior intercultural. La Universidad Intercultural

Felipe González Ortiz\*

**Resumen:** La educación intercultural bien puede significar un procedimiento de socialización orientada a la formación de profesionales que reconozcan los aportes de distintas culturas para la solución de problemas. La educación intercultural es un procedimiento político y público pertinente y orientado a la resolución de un problema social fundamental: la fragmentación social. Para hacer operativa dicha política social se ha instaurado la Universidad Intercultural.

**Palabras clave:** educación, intercultural, modelo educativo, globalización.

## The Building Superior Intercultural Educative Model

**Abstract.** The intercultural education could mean a socialization procedure focused on shaping up people who have in mind cultural different knowledges to face and solve their problems. It is presented as a public politic procedure leaded to an essential problem resolution: social fragmentation. That is the Universidad Intercultural's goal.

**Key words:** education, intercultural, globalization, educative model.

## Introducción

Esta reflexión se centra en la pertinencia de un modelo educativo intercultural en los tiempos de la globalización. Este esquema, distinto al tecnológico, ve en las comunidades humanas a sus interlocutores más cercanos. Si el compromiso de las instituciones de tipo tecnológico se orienta a las empresas, el de la Universidad Intercultural se dirige y define por los tipos de asociaciones o comunidades humanas que se definen por apegos y lazos sociales. Entre las formas de comunidad más representativas se encuentra la indígena, pues en ella se ejercen formas de asociación basadas en apegos primordiales como son los lazos de parentesco, la religión, la vecindad, compartir una historia común y una misma lengua.

Una de las marcas más notables de los tiempos que corren es la tendencia cada vez mayor a la segmentación y fragmentación social.

Ésta se traduce a su vez en una distancia entre los distintos grupos sociales que raya en la indiferencia y la relajación del pacto y solidaridad sociales. En este proceso el Estado nacional parece perder eficacia en la construcción y solidificación del pacto social y los apegos cívicos. Estado y sociedad parecen tender a separarse y consolidarse cada vez más como entidades independientes. Estos tiempos, llamados de globalización, debilitan la vinculación entre sociedades y las representaciones políticas nacionales. Quizá el reto fundamental que los tiempos de la globalización plantean sea el de la integración de la sociedad. En medio de ese reto se encuentran las demandas y reivindicaciones de los derechos colectivos a vivir con estándares de vida que garanticen una calidad aceptable (Coraggio, 1999: 27). Más que aliviar la pobreza, se trata de atacar en sus cimientos las causas de la segmentación social que se experimenta en todo el mundo.

[...] frente a la hegemonía de los valores universalistas, la defensa y construcción del particularismo con base histórica y territorial es un elemento básico del significado de la sociedad para los individuos. Sin un denominador cultural común aglutinador de cada sociedad, ésta se fragmenta en individuos y unidades familiares, que compiten entre ellos y se sitúan de forma fragmentada frente a los flujos globales de poder y riqueza. El potencial desintegrador de dicha situación se acentúa en sociedades cada vez más plurales en su cultura y en su composición étnica (Borja y Castells, 2000: 16).

En este sentido, atacar la fragmentación social que se experimenta en la actualidad se traduce en la búsqueda de un aglutinador social que sea común a toda la sociedad. Esa función ha sido desempeñada por el Estado; sin embargo, en la actualidad aparenta un debilitamiento ante el surgimiento de las identidades sociales.

Así, una de las causas estructurales de dicha tendencia a la segmentación social puede encontrarse en el debilitamiento de los apegos civiles que el Estado nacional promulga. Esos apegos se fundamentan en la construcción de una identidad nacional de la que, se supone, todos los habitantes (sin considerar diferencias sociales y culturales) de determinado territorio se identifican y comprometen plenamente. Ante el debilitamiento vertical de esta proyección social, las identidades locales o la potencia popular (Maffesoli, 1991), surgen con renovada fuerza y proyectan distintas formas civilizatorias que entran en la trama de la construcción de la sociedad nacional.

El Estado nacional, al propugnar la construcción de una identidad nacional con la categoría de 'sociedad nacional', no hizo sino ocultar la diversidad social y cultural en pro de esa supuesta cultura nacional. La fórmula estatal obligaba a someter la vida local a las claves nacionalistas, ajenas y de carácter abstracto. En esta aceptación se instituía la 'sociedad nacional' de forma homogénea sin dar cabida a la diversidad y la diferencia cultural.

Contrario a la intención estatal que prioriza las visiones generales sobre las particulares, en los tiempos actuales parece emerger un proceso en dirección opuesta:

**La macrovisión del mundo pasa por el microcosmos afectivo desde donde se aprende a nombrar, a situar, a marcar el mundo que comprendo no sólo desde afuera hacia adentro, sino originariamente al contrario, desde adentro, desde mi interior psicológico o los interiores sociales [hacia fuera] (Silva, 1992: 48).**

En un mundo que se enfoca cada vez más en la experiencia local, los aprendizajes obtenidos en la cotidianidad son prácticos y aplicables a la resolución de problemas locales. La vida cotidiana provee a las personas de conocimientos y saberes significativos, un capital cultural susceptible de ser canalizado a la solución de los problemas con los que la gente desarrolla su experiencia de vida. El proceso que ve en el conocimiento local fórmulas de solución de problemas reconoce la diversidad y pluralidad de saberes, por un

lado, y de métodos por el otro. Las fórmulas no se limitan así a las que provienen exclusivamente del conocimiento científico, sino abre la percepción a otras formas de conocimientos. La apertura a formas locales de conocimiento podrían ser aprovechadas para traducirlas en beneficios locales, pues las personas construyen sus propios mundos y resuelven sus problemas sociales en la cotidianidad de sus vidas. El reconocimiento de la diversidad de saberes es una plataforma del modelo educativo intercultural.

Si se trata de atacar la segmentación social, la educación es una clave fundamental: sin embargo, la educación intercultural posee el valor agregado de conformarse en un procedimiento para resolver un proceso cotidiano: la relajación del pacto social, el debilitamiento de las solidaridades y apegos colectivos.

La educación intercultural es así un paso que va más allá del mero reconocimiento de la diversidad y pluralidad cultural. La postura del reconocimiento de la diferencia no aporta sino distancia social entre los grupos. Reconocer la diferencia cultural a distancia no se traduce en el fortalecimiento de los apegos sociales sino en la indiferencia. No basta reconocer el proceso, deben proponerse procedimientos para hacer de la diversidad un insumo útil para la construcción de una sociedad incluyente que no fragmente los apegos colectivos.

En este sentido, la educación intercultural bien puede significar un procedimiento de socialización orientada a la formación de profesionales que reconozcan los aportes de distintas culturas para la solución de problemas. Estos profesionales deberán tener las capacidades intelectuales para identificar la valía de distintos métodos y saberes, sin convertir al conocimiento científico en un monopolio del saber. La educación intercultural es así un procedimiento político y público pertinente y orientado a la resolución de un problema social fundamental: la fragmentación social. Para hacer operativa dicha política social se ha instaurado en San Felipe del Progreso, estado de México, la Universidad Intercultural.

## 1. La Universidad Intercultural

Dos son las intenciones de esta oferta educativa: a) asumir los saberes y conocimientos de los pueblos y comunidades con el fin de facilitar una sociedad nacional incluyente que incorpore distintas fórmulas civilizatorias, y b) la necesidad de un profesional con competencias pertinentes y acordes con saberes y prácticas susceptibles de ser aplicados con éxito para la solución de problemas locales.

En este sentido, ¿por qué abrir una nueva oferta de educación superior?, ¿acaso las existentes no se plantean dichos objetivos? La pregunta es de suma importancia en la medida que obliga a reflexionar sobre el modelo educativo. La universidad conocida o convencional se plantea la existencia de un conocimiento universal en el que se movilizan diversos procedimientos acordes y leales con el método científico. En esta tendencia todo tipo de conocimiento que no se base en el método de la observación, la experimentación y la constatación de hipótesis no sólo será considerado ilegítimo por la comunidad científica, sino incluso se construirá

como una parcela u objeto de investigación. Eso pasó con la magia y la medicina tradicional, pues al estar basadas en la experiencia de generaciones y no en el método científico, fueron entendidas por la ciencia como un objeto de estudio y no como un método distinto de conocimiento. La superioridad de la ciencia frente a la magia, pero también frente a otros saberes tradicionales como la religión y las prácticas de trabajo tradicionales, es una construcción occidental cuya institución fundamental es la universidad. De ahí que se trata de una institución que selecciona, discrimina y clasifica los conocimientos legítimos de los no legítimos. Los saberes y conocimientos que han nacido en los contextos de la vida cotidiana de grupos no occidentales, como los indígenas, son discriminados, silenciados y negados en la medida que no satisfacen los requerimientos del método científico, único considerado universal.

La instalación de universidades con pertinencia a la población indígena y tradicional se inscribe con el propósito de hacer visibles distintas formas de conocimientos y saberes, es decir, distintos proyectos civilizatorios.<sup>1</sup> Esta propuesta no sólo consigue proyectar la importancia del conocimiento científico en los jóvenes que pertenecen a alguna comunidad indígena, sino también valora y revitaliza sus propias formas de conocimiento y producción de saberes. Así, el establecimiento de universidades interculturales es plausible si ellas se consideran como plataformas para reflexionar la construcción de una epistemología que incorpore distintos procedimientos intelectuales. Por lo tanto, la clásica fórmula de implantar programas especiales para alumnos indígenas que siguen muchas universidades públicas no sólo está destinada a fracasar, en la medida que discrimina los saberes aprehendidos durante su socialización primaria,<sup>2</sup> sino se convierten en perversos cuando desarraigan a los jóvenes de sus comunidades y cultura propia. El desarraigo, por otro lado, no sólo contribuye al abandono de sus comunidades sino también suscita problemas demográficos y de provisión de servicios públicos en los lugares receptores de población migrante.

Otra pregunta que resalta en el contexto de construcción de este modelo educativo consiste en por qué precisamente en los comienzos del siglo XXI se abre esta institución. Este cuestionamiento resulta pertinente en la medida que la universidad ha sido una demanda permanente de los sectores intelectuales de la población indígena del país, especialmente desde los años setenta en el estado de México con el Pacto Matlatzinca.<sup>3</sup>

Un campo de interpretación fructífero es la reflexión que empieza por la globalización, pues estos tiempos parecen enfrentar, como se dijo arriba, a los Estados nacionales ante una situación antes no experimentada: la fragmentación social y cultural (Touraine, 1997; Borja y Castells, 2000). Esta tendencia se traduce en el repliegue de los grupos sociales a sus propias formas de vida e interpretación del mundo. La segregación social se convierte en un problema pues relaja el pacto social y la comunicación intercultural (Touraine, 1997). De ahí que la comunicación y el entendimiento intercultural son una política cuyo objetivo es despertar y activar los apegos sociales para acabar con la actitud de indiferencia entre

los grupos que parece dominar nuestros tiempos. De ahí que la Universidad Intercultural bien puede plantearse como una alternativa dirigida a la construcción de puentes y caminos de comunicación intercultural entre estas 'islas culturales ensimismadas en sus propias formas sociales'. No se trata ahora de rescatar los apegos sociales mediante la conciliación de intereses contradictorios entre las clases sociales (como fue la experiencia en el siglo XX), sino de resaltar los apegos culturales y compromisos sociales entre grupos con distintas formas de ver, comprender y apropiarse del mundo.

Otra interpretación, quizás más fructífera, es la que vincula lo local con lo global (Ianni, 2002; Beck, 2002). La globalización de la economía capitalista exige buscar (muchas veces de forma creativa y fundada más en la imaginación que en certidumbres precisas sobre las consecuencias que pueden acarrear los resultados de las distintas acciones y decisiones [Giddens, 2000]) soluciones locales a conflictos globales. Parece que los problemas ambientales, la pobreza, la inseguridad, la desigualdad y la exclusión social se han convertido en dificultades globales que requieren soluciones locales. Así, el establecimiento de estas instituciones educativas me parece que está a la altura de los tiempos actuales que se caracterizan por el desgaste del modelo de sociedad, cuyo pacto se centraba en la conciliación de intereses por el trabajo.

El reto de esta nueva oferta educativa reside no solamente en abrir las posibilidades de inserción de los egresados al mercado de trabajo (cada vez más reducido), sino también, como lo ha mencionado Ulrich Beck (2002: 195), en la instalación de un segundo centro de integración y actividad, "el trabajo público y civil, en aquellos aspectos que

1. Se entiende por proyecto civilizatorio a la manera de Miguel Bartolomé (2000: 164), es decir, como una propuesta política y cultural orientada por el propósito de forjar y hacer valer la propia identidad cultural dentro de un mismo Estado.
2. El lugar de origen constituye el ámbito de socialización primaria, es decir, el proceso mediante el cual se internalizan los valores, las disposiciones y las orientaciones del mundo social (Berger y Luckmann, 1997). En este mismo sentido se encuentran los apegos primordiales, entendiéndolos como los lazos "que proceden de los hechos 'dados' de la existencia social: la contigüidad inmediata y las conexiones de parentesco principalmente, pero además los hechos dados que suponen el haber nacido en una particular comunidad religiosa, el hablar de una determinada lengua o dialecto de una lengua y el atenerse a ciertas prácticas sociales particulares. Estas igualdades de sangre, habla, costumbres, etcétera, se experimentan como vínculos inefables, vigorosos y obligatorios en sí mismos" (Geertz, 1997: 222).
3. Una funcionaria de la Coordinación de Educación Intercultural Bilingüe cuenta que en una ocasión comentó a unos ancianos la posibilidad de una universidad con pertinencia a la población indígena. Lo más relevante no fue el asombro con el que reaccionaron sino su cuestionamiento al decir que veían muy difícil que en una universidad se enseñaran cosas importantes para la vida cotidiana de los pueblos indígenas. Este comentario es interesante porque la incredulidad de los ancianos se finca en la posibilidad de que en las universidades se enseñen prácticas y conocimientos útiles para su vida, que transcurre en sus comunidades de socialización cotidiana.

signifiquen un compromiso cívico con el sociobiotipo de la sociedad”.

En este sentido aceptar los saberes y conocimientos locales es una intención pertinente en un mundo globalizado que plantea los mismos problemas al conjunto social pero exige soluciones locales, es decir, acciones que pasan por el filtro de las diversas socializaciones locales. Esto será una necesidad en tanto que el macrocosmos siempre pasa y es evaluado por la mirada que se hace desde el microcosmos social. Así, una universidad de este tipo es distinta a las existentes pues considera que no existe un conocimiento en singular sino conocimientos en plural, distintas formas de acceder, conocer y aprehender el mundo. Además, y esto es un factor de suma importancia, se trata de disponer, revalorar y revitalizar distintas formas civilizatorias que propongan formas alternativas de soluciones a problemas mundiales.

De ahí que la Universidad Intercultural ofrece carreras novedosas que no se encuentran en otras. Eso es precisamente el plusvalor que otorga a sus alumnos. La universidad no podía brindar carreras similares a las de las universidades existentes, porque las disposiciones culturales de nuestro país, ancladas muchas de ellas desde los tiempos de la Colonia, esconden y encierran un racismo soterrado hacia los miembros de las poblaciones indígenas. De ahí que un egresado indígena de una carrera similar a la de un egresado de cualquier otra institución educativa sería rechazado en el mercado laboral, no por su competencia profesional sino por su adscripción indígena.<sup>4</sup>

## 2. Las licenciaturas

En la universidad se ofrecen tres licenciaturas: lengua y cultura, comunicación intercultural y desarrollo sustentable. Todas ellas se relacionan en la medida que su propósito es revitalizar y asumir las expresiones culturales de los pueblos indígenas.

La primera de ellas tiene la intención de definir la filosofía y valores de los pueblos indígenas. Se trata de descubrir la cosmovisión implícita en el lenguaje, los valores y las formas singulares de relacionarse y construir el mundo.

La licenciatura de comunicación intercultural pretende poner en la red global todo tipo de manifestación cultural, desde el ritual de pedimento de lluvia en algún santuario hasta las manifestaciones textiles, de cerámica o de productos regionales o locales.

Por último, la licenciatura de desarrollo sustentable pretende materializarse, aprovechando las sinergias de la organización social

tradicional practicada en las localidades, en el desarrollo de las comunidades.

De esta manera, el perfil del egresado de cada una de las licenciaturas pretende no desarraigar a los jóvenes de sus comunidades. Algunos resultados sociales serán los siguientes:

a) Disminuir la migración masculina. Esto redundará en la disminución de la tendencia a la feminización de las comunidades indígenas en el estado de México.

b) Disminuir los índices de pobreza que viven las comunidades indígenas, lo que se logrará con la participación y seguimiento de proyectos de desarrollo local que la universidad instituya como parte integral de su vocación de investigación acción.<sup>5</sup>

c) Arraigo de los alumnos(as)<sup>6</sup> a sus comunidades, que se generará mediante la concientización permanente de la propia cultura en los estudiantes.

d) Una conciencia plena del valor que la propia cultura y los saberes locales tienen para la solución de problemas que atañen a sus propias comunidades.

Lo anterior obliga a este tipo de instituciones educativas a desarrollar una actividad de extensión permanente, en la que la vinculación con las comunidades sea un eje fundamental. La investigación es una clave para promover las prácticas de difusión, pues el compromiso con las comunidades es una actitud que define en buena medida la relación de la universidad con la sociedad.

### 2.1. Lengua y cultura

La licenciatura en lengua y cultura se propone formar un egresado con las siguientes competencias:

a) En traducción e interpretación en lenguas. Esta capacidad es de gran importancia en la actualidad, ya que permite el entendimiento cultural entre miembros de distintas culturas. Constituye un caso práctico en los sistemas penitenciarios que necesitan traductores e intérpretes para entender a presos con alguna adscripción étnica. Este tipo de profesionales se vuelve cada vez más necesario, en la medida que la migración internacional se consolide como un fenómeno cotidiano en la actualidad.

b) En la investigación. Resulta esencial formar profesionales indígenas capaces de realizar investigaciones en lengua y cultura. Su importancia radica en el hecho de que muchas de las deficiencias en el aprendizaje derivan no de incapacidades somáticas sino de la forma cognitiva aprendida en los mundos de socialización, implícitamente arraigada en la lengua materna. De ahí que un investigador originario de alguna comunidad tiene mucho que decir para resolver estos problemas cognitivos que derivan del aprendizaje en una lengua ajena a la materna.

c) Como profesionales en las instituciones de derechos humanos. Los egresados podrán desempeñarse en este tipo de organismos en cuanto sean capaces de proyectar formas asociativas fundadas en la diferencia y en la orientación a una sociedad incluyente. La proyección social que se encuentra en esta labor se funda en la construcción de una sociedad que vea en la diferencia cultural no la

4. No se quiere afirmar que en todas partes suceda lo mismo, pero sí es importante reconocer que así sucede en la mayoría de los casos.

5. Una actividad sustantiva de la universidad a la que se le dará mucha importancia es la investigación. No obstante, la investigación que se realice ahí no se quedará en la reflexión distante, sino intentará siempre traducirse en acciones de desarrollo local que beneficien a los habitantes de las comunidades.

6. Es importante mencionar que para el primer ciclo escolar, 2004-2005, 66% de los inscritos son mujeres.

excusa para distanciarse sino la posibilidad de conformar una sociedad incluyente que valore las manifestaciones culturales de todos.

### 2.2. Comunicación intercultural

La licenciatura en comunicación intercultural se propone formar un egresado con las siguientes competencias:

a) En el uso de tecnologías de comunicación global. Es muy importante que los egresados de esta licenciatura tengan capacidades para utilizar distintas tecnologías de comunicación con el fin de difundir las manifestaciones culturales y civilizatorias de las comunidades indígenas.

b) En actividades de comunicación locales. Se trata de dotar de competencias para influir en los procesos de poder local en beneficio de las comunidades indígenas. Aquí se insertan trabajos de investigación sobre mercados políticos y comercialización de productos de manufactura indígena en la red global.

c) La publicidad y venta de productos locales. Se concentra en un egresado que sea capaz de colocar en el mercado mundial los productos locales. Esta actividad traerá beneficios económicos para los productores.

### 2.3. Desarrollo sustentable

La licenciatura en desarrollo sustentable se propone formar un perfil de egresado con las siguientes competencias:

a) Implanta el desarrollo local en sus comunidades de origen. Busca un egresado que conozca las implicaciones globales de los problemas propios de su comunidad. De esta manera, no sólo contribuirá a reducir los índices de pobreza mediante proyectos de desarrollo, sino sabrá buscar los canales financieros para su realización.

b) Todo proyecto de desarrollo comunitario implica investigación; es parte del reconocimiento de un mundo holístico en el que las partes se estructuran de manera compleja; de ahí que lo social,

lo cultural, la especialidad manifiesta en las formas socioculturales influirán de manera determinante en la conformación de los proyectos de desarrollo comunitario. En este sentido, el desarrollo sustentable es entendido como una contribución al desarrollo global desde las comunidades indígenas.

c) La producción de bienes ecológicos hechos con los estándares de calidad biológica que las normas internacionales reclaman. Se trata de colocar en el mercado productos de origen natural en cuyo proceso de producción no se hayan utilizado ningún tipo de componentes energéticos artificiales.

### Comentario final

La Universidad Intercultural constituye un proyecto que pretende insertarse en la vida social de nuestro país y de las comunidades indígenas en particular. La intención es construir una plataforma desde la que se reflexione el pacto social y colectivo que tanta falta hace en nuestros tiempos. Ante la conformación de las 'islas culturales', la universidad intenta edificar puentes de comunicación, y por otro lado, ante los problemas globales, aportar soluciones locales.

Sin duda hay que esperar a ver los resultados de una propuesta educativa que pretende caminar en dos campos. El primero de ellos es el del conocimiento científico. Si bien se trata de un aspecto fundamental, no por eso deben ocultarse o negarse los otros tipos de conocimiento. El segundo es el saber y los conocimientos de las comunidades, que no por ser considerados científicos, dejan de aportar fórmulas para solucionar problemas prácticos. No obstante, el reconocimiento de estos saberes no debe llevarnos a prácticas místicas o folclorizaciones de la cultura. Esa es la frontera en la que camina este proyecto educativo. El camino tiene sus riesgos, pero se constituye como un reto para una sociedad que se pretende abierta y democrática a las manifestaciones de la diversidad cultural.

## Bibliografía

- Bartolomé, M. (2000). "Etnias y naciones. La construcción civilizatoria en América Latina", en Reina, L. (Coord.). *Los retos de la etnicidad en los estados nación del siglo XXI*. CIESAS-INI. Porrúa, México.
- Beck, U. (2002). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Paidós, Barcelona.
- Berger, P. y T. Luckmann (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido, la orientación del hombre moderno*. Paidós, Barcelona.
- Borja, J. y M. Castells (2000). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Taurus, Madrid.
- Coraggio, J. L. (1999). "El alcance de las políticas sociales en la ciudad", *Política social y economía del trabajo, alternativas a la política neoliberal para la ciudad*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Miño y Dávila editores, Madrid.
- Geertz, C. (1997). "La revolución integradora: sentimientos primordiales y política civil en los nuevos estados", *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus, México.
- Ianni, O. (2002). *Teorías de la globalización*. Siglo XXI, México.
- Maffesoli, M. (1991). *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en la sociedad de masas*. Icaria editores, España.
- Silva, A. (1992). "La ciudad marcada, territorios urbanos", *Imaginario urbano, Bogotá y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina*. Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá.
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de Cultura Económica, México.